

Reserva Natural Fluvial Garganta Mayor



La Reserva Natural Fluvial Garganta Mayor, de unos 6 km de longitud, se encuentra en la espléndida comarca de La Vera, un auténtico vergel que se extiende entre la sierra de Gredos y el río Tiétar, al noreste de la provincia de Cáceres. El valle que surca el río Garganta Mayor es muy escarpado. De hecho, la garganta es un claro exponente de las gargantas de Gredos-Béjar que se encuentran en muy buen estado de conservación. Es una especie de rinconada que surge en la falda de la sierra de Tormantos, un cordal montañoso que separa las comarcas del Jerte, al oeste, de la comarca de La Vera, donde se emplaza la localidad de Garganta de la Olla. En esta sierra, en el altiplano, se encuentra la población del Piornal, la más elevada de Extremadura, a 1.175 m de altitud. A finales de primavera la inunda el color amarillo intenso de la flor del piorno, ofreciendo una bellísima estampa.



Rápidos en la Garganta Mayor, al sur de la sierra de Gredos.

IDEAL PARA

- Caminar por una vigorosa fronda de robles, castaños y cerezos.
- Conocer historias de emperadores y leyendas serranas.
- Otear horizontes desde inesperados miradores.
- Disfrutar de recónditos enclaves serranos.

Un río que transcurre entre rápidos y pozas

El río Garganta Mayor tiene un régimen hidrológico pluvial mediterráneo, temporal y sin alteración. El curso de este río, confinado y prácticamente rectilíneo, discurre por un estrecho fluvial de gran valor tanto desde un punto de vista paisajístico como por su fauna. Su lecho es rocoso, con cantos y grandes bolos graníticos que dotan al curso de continuos rápidos, saltos, remansos y pozas. Esta morfología fluvial singular ofrece un hábitat potencial a muchas

especies, que pueden ser cruciales para el proceso de diagnóstico del estado de esta masa de agua. Entre dichas especies destacan la nutria (*Lutra lutra*), el mirlo acuático (*Cinclus cinclus*), la trucha (*Salmo trutta*) o el cacho (*Squalius pyrenaicus*), además de especies protegidas, como el desmán ibérico (*Galemys pyrenaicus*).

Para conocer de cerca el privilegiado entorno de esta Reserva Natural Fluvial, lo mejor es que recorramos la senda que discurre junto al río hasta el mirador de la Serrana (unos 6 km) y que desde allí sube hasta la cueva de la Serrana (1 km) y el puente Pivilla (1 km más). El sendero sigue una pista forestal que va hasta el curso alto del río. A la pista podemos acceder pasada la zona de la piscina natural de las Pilatillas, al norte del pueblo Garganta de la Olla. Una vez en la carretera que lleva a Cuacos de Yuste, tomaremos la primera pista a mano izquierda. A partir de este punto encontraremos indicaciones espaciadas para ir hasta el mirador de la Serrana, que nos ayudan a seguir el itinerario. La senda transcurre





Vivienda tradicional en la localidad de Garganta de la Olla.

entre castaños y robles, y nos conduce monte arriba, entre terrazas repletas de cerezos que nos recibirán con su manto de flores blancas en primavera o sus rojas cerezas en verano. Tras una curva pronunciada, y siguiendo las indicaciones, abandonaremos la pista y seguiremos por exiguos senderos que se internan entre los helechos, un claro indicativo del alto grado de humedad que mantiene el microclima de la zona.

CURIOSIDADES

- Al emperador Carlos I de España y V de Alemania le encantaba el agua. Es más que probable que pescara en los estanques que se construyeron bajo su dictado y que bebiera agua de la fuente que hizo colocar en el patio del monasterio de Yuste. Pero el agua fue también su perdición, ya que ella atrajo al mosquito que le hizo enfermar de paludismo y que acabó con su vida. De nada habían servido las advertencias de su hijo, Felipe II, que le había desaconsejado su retiro en ese lugar por tratarse de una zona palúdica.
- En la carretera que conduce de Garganta de la Olla a Cuacos de Yuste hay otro mirador donde destaca una estatua dedicada a la serrana, a la que hacen referencia el mirador y la cueva de la Serrana. Según la tradición oral extremeña, fue una intrépida doncella que, desechada porque sus padres no le permitieron casarse con el joven al que amaba, decidió irse a vivir al monte ella sola, donde se dedicaba a cazar y a engañar a los transeúntes, a los que seducía y finalmente mataba.



Casa de las Muñecas, Garganta de la Olla.

vegetación frondosa parece más apropiado de una región norteña. De camino hacia la cueva de la Serrana y el puente Pivilla nos espera otra sorpresa. Aguas arriba podremos divisar una gran laja de piedra por la que salta el río formando una hermosa chorrera.

Lugares de interés cercanos

- La localidad de Garganta de la Olla se encuentra ubicada en la confluencia de dos gargantas, la de San Blas y la Mayor. El apelativo *la Olla* se debe probablemente a la orografía del lugar. Una población anterior en este mismo lugar se conoció como *Ad fauces*, es decir, «junto a las gargantas». El pueblo actual es de fundación altomedieval. Hasta finales de la Edad Media tuvo que plantar cara a Plasencia, ciudad que tenía pretensiones sobre sus tierras y en ocasiones las ocupó, para tener que devolverlas después de perder pleitos e incluso enfrentamientos

armados. Durante la estancia de Carlos V en el monasterio de Yuste seguramente fue habitual el paso de miembros de su séquito por esta población en busca de esparcimiento. Quizá algunos de ellos en la conocida como Casa de Muñecas, con su característica fachada azul. Una muñeca vestida con un traje típico se encuentra esculpida en el arco de granito sobre la puerta de entrada. Esta localidad es Conjunto Histórico-Artístico y vale la pena recorrer sus calles para ver, entre otras, la Casa de Postas, de 1576, y la Casa de la Peña, con la curiosa piedra que sostiene su viga.

- La comarca de La Vera ofrece multitud de rincones que merece la pena visitar. Como la cercana Aldeanueva de la Vera y su fuente de los ocho caños. O también las poblaciones de Valverde de la Vera y Villanueva de la Vera, ambas declaradas Conjunto Histórico-Artístico. En Villanueva, además de perdernos por las calles del casco histórico, podemos visitar la pintoresca ermita de San Antón o la del Santísimo Cristo de la Buena

Muerte. Muy cerca de este pueblo se encuentra la vistosa cascada del Diablo.

- Otra visita obligada, sobre todo si nos gusta la historia, es el monasterio de Yuste. A mediados del siglo xvi, Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico decidió buscar un rincón al que retirarse de su ajetreada vida. Pidió a la comisión que se encargaba de localizar el sitio apropiado que fuera un lugar remoto, de difícil acceso y apartado del mundo. Tras barajar distintas opciones, el paraje escogido fue este monasterio, que se había construido a principios del siglo xv y estaba regido por la orden de los jerónimos. Carlos I se trasladó a él en 1556, una vez adaptado para que pudiera albergar a todo su séquito y satisfacer sus necesidades. Vivió allí hasta su muerte, en 1558.

El monasterio puede visitarse por libre o con guía, opción esta segunda que vale la pena. Entre otras cosas veremos un claustro gótico, un claustro renacentista, una iglesia, una cripta, un refectorio, los aposentos a los que se retiró el emperador y varios jardines. Hay imágenes de cómo era originalmente el monasterio y algunas reliquias de santos.



Monasterio de Yuste, lugar de retiro del emperador Carlos V.

- En la comarca se elabora el famoso pimentón de La Vera, esa exquisita especia.
- En la cercana localidad de Cuacos de Yuste podemos visitar su plaza Mayor porticada, con la Fuente de los Cuatro Caños en el centro. En la plaza de Juan de Austria se encuentra la casa del infante, hijo del emperador Carlos V, conocida como Casa de Jeromín. Se trata de un edificio rehabilitado sede de la Mancomunidad Intermunicipal de La Vera. Jeromín era hijo natural del emperador, conocido históricamente como Juan de Austria. Un óleo de 1869, del pintor Eduardo Rosales, recrea el momento de la presentación del infante ante su padre en el monasterio de Yuste.
- El Camino de los Jerónimos es un sendero de gran recorrido, GR-118, que enlaza a través de sus 125 km, articulados en 5 etapas, los monasterios de Yuste y Guadalupe, dos de los monasterios más importantes de la orden de los jerónimos. El monasterio de Guadalupe fue un importante centro intelectual, cultural y religioso de los siglos xv y xvi.
- Si tenemos la oportunidad de ir por la zona el 19 y el 20 de enero, podemos aprovechar para visitar la localidad de Piornal. Estos dos días se festeja todos los años el Jarramplas, una



Escultura de la Serrana de La Vera.

celebración declarada Fiesta de Interés Turístico de Extremadura y de Interés Turístico Nacional. Según la leyenda, Jarramplas era un ladrón de ganado. Cuando por fin lo atraparon, los vecinos se desquitaban lanzándole todo tipo de verduras y hortalizas. Hoy ser el Jarramplas es todo un honor. ¡De hecho, la lista de espera de aspirantes supera los 2.000, y eso que el pueblo tiene poco más de 1.500 habitantes! El 19 y el 20 de enero, el Jarramplas se viste con un vistoso traje repleto de cintas de colores. También lleva una elaborada máscara cónica con dos cuernos y una gran nariz, que nos recuerda a un diablo. Debajo del traje se pone una armadura y protecciones varias, que en total pesan unos 25 kg. Es una salvaguarda para amortiguar

los golpes, porque, llegado el momento, todos los vecinos y visitantes pueden lanzar nabos a este curioso personaje mientras recorre las calles de la localidad tocando el tamboril, en recuerdo de lo que supuestamente ocurrió con el Jarramplas original.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

La población más cercana es Garganta de la Olla en la provincia de Cáceres, comarca de La Vera.



Recursos educativos ambientales

Centro de Interpretación Reserva de la Biosfera Pórtico de Monfragüe.